

Santiago de Chile, 1980.

Les presento, queridos hermanos, una breve semblanza de nuestro hermano sacerdote

ANGEL BARRIENTOS AVENDAÑO

fallecido el 27 de julio de 1965 en la Casa Salesiana de Valparaíso, hombre laborioso y sencillo, con la laboriosidad y sencillez que caracteriza al hombre chilote, sufrido y alegre a la par.

El P. ANGEL nació en RILAN, isla de CHILOE, un 10 de marzo de 1909, hijo de FRANCISCO y GRISELDA; a los pocos días de su nacimiento es regenerado por las aguas bautismales en la Parroquia de la "Natividad de Nuestra Señora" en su pueblo natal.

A los pocos años, como muchísimas otras familias chilotas, la del P. ANGEL "emigra" de su isla en busca de más amplios horizontes, llegando así a las regiones magallánicas, donde le esperaba el llamado de Dios para incrementar con su nombre y presencia las filas de la Congregación Salesiana.

Efectivamente, a principios del año 1915 ingresa al Colegio "San José", fundado en 1887 por Mons. JOSE FAGNANO, el heroico y emprendedor misionero de la Patagonia Austral y de la Tierra del Fuego; el niño BARRIENTOS, tuvo así la oportunidad de conocer al ilustre apóstol, sólo por unos meses, pero los suficientes para dejarlo fuertemente impactado por la personalidad y salesianidad de "Monseñor", como se le conocía generalmente...; esta impresión e impacto serán la semilla de su vocación salesiana y sacerdotal.

Junto con otros jóvenes magallánicos es llevado al Aspirantado de Macul por el entonces primer Vicario Apostólico de Magallanes, Mons. ABRA-HAM AGUILERA; en la Casa de Formación afirma su decisión de seguir a DON BOSCO, ingresando al Noviciado el 13 de febrero de 1924, y con Don Bosco quedará hasta el fin de sus días en la tierra.

Sus primeros votos temporales los emite el 24 de junio de 1925, renovándolos, por otro trienio, el 9 de febrero de 1929. Con fecha 2 de febrero de 1931 se consagra definitivamente a Dios y al servicio de la Iglesia con la Profesión Perpetua.

Continuará ejerciendo su vida salesiana, ya sea formativa en su persona, como pedagógica con los aspirantes, durante su compromiso temporal con la Congregación; al emitir los votos perpetuos comienza los estudios de Teología que cursará en el recién fundado Instituto Teológico "Don Bosco", que en esos años funcionaba en un local "anexo" a la Casa Salesiana de la Gratitud Nacional. Con la Ordenación Sacerdotal recibida el 30 de noviembre de 1933, de manos de Monseñor Héctor Felici, Nuncio Apostólico de Su Santidad, ve coronado el currículum de su formación sacerdotal y salesiana; y de allí en adelante a continuar formándose sacerdotal y salesianamente en el trabajo de cada día con dedicación y sacrificio.

Ya sacerdote comienza su ministerio en la misma casa de Macul, donde es encargado de dirigir y acrecentar el Oratorio Festivo "Domingo Savio" con una pequeña escuelita, apropiada para el ambiente rural de aquellos años, a la que acudían los niños del centenar de familias campesinas dispersas en una gran extensión, tierras éstas que hoy día se han superpoblado con la aparición de numerosas poblaciones, tanto, que la humilde escuelita regentada por el P. ANGEL supera, ahora, el millar y medio de niños y niñas.

Fue una escuela sumamente humilde en una casa de adobes destartalada y vieja, siendo el P. ANGEL el director, asistente y maestro, todo a la vez; la humildad y sencillez de su persona se conjugó admirablemente con la humildad y sencillez de los pequeños campesinos que conformaron su "grey" predilecta; a ellos dedicó sus primeros seis años de sacerdocio (1934-1939). Al mismo tiempo será profesor de latín de los aspirantes más chicos, con los que adoptó un método sencillo y original a la vez.

Durante los años 1940 y 1942 se desempeña como Consejero de la sección de Estudiantes en la Casa de Concepción; un año pasará posteriormente en la Casa de Valparaíso (1943), volviendo nuevamente a Macul, donde junto con retomar su "escuelita" ya bastante crecida, será Consejero del Consejo de la Casa y Confesor de la Comunidad y de los aspirantes y estudiantes de filosofía, cargos que irá alternando según las necesidades del momento y las disposiciones de la obediencia, durante doce años consecutivos (1944-1955).

Durante cuatro años (1956-1959) prestará el servicio de su experiencia en la Casa Salesiana de Iquique, como Catequista de los alumnos externos, primero, como Prefecto de la Obra, después. Un año (1960) pasará en el recién fundado Aspirantado para Coadjutores en Macul, como Confesor.

Finalmente su currículum se cierra en la Casa de Valparaíso, en donde se encontraba, como Confesor, desde el año 1961, y allí quedará hasta escuchar y responder al llamado de Dios; sólo tenía cincuenta y seis años, pero el Señor lo encontró suficientemente maduro y meritorio por demás.

Esta ha sido, en apretada síntesis, la presencia del P. ANGEL BARRIEN-TOS en esta Inspectoría Salesiana de Chile. Su figura es recordada con cariño por cuantos lo conocieron; era proporcionada a su sencillez y humildad, características que lo distinguieron toda su vida; menudo de estatura, morenito de semblante, ágil y rápido de movimientos, siempre en acción; desde nuestro sa-

lón de estudio, los aspirantes oíamos los cantos con que amenizaba sus clases en la escuelita próxima al aspirantado; curiosamente nos asomábamos a contemplar los sencillos ejercicios gimnásticos que enseñaba a sus pequeños alumnos, moviéndose en medio de ellos, sin sobresalir mucho por sobre las cabezas de sus educandos.

Sobre la GRAN escuela "Domingo Savio" de Macul de hoy, aletea el espíritu del P. ANGEL BARRIENTOS; ¿conocerán los alumnos de hoy quién era este "padrecito" pequeño y socarrón, ágil como una ardilla, bueno como el pan?

Hermano en Don Bosco: una carta mortuoria no es sólo un recuerdo, es también un acto de justicia, es una acción de gracias a quienes construyeron lo que hoy tenemos, y que no siempre apreciamos como debiéramos, porque nada nos costó.

Una oración sencilla como la que él inculcaba a sus "huasitos", es nuestro gracias más sentido.

Vuestro afmo. hermano,

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC Secretario Inspectorial

DATOS: Sacerdote BARRIENTOS AVENDAÑO, ANGEL; nació en Rilán (isla de Chiloé - Chile) el 10 de marzo de 1909; falleció en Valparaíso (Chile) el 27 de julio de 1965, a los 56 años de edad, 40 de Profesión y 32 de sacerdocio.